

Conservar

LOS POETAS URUGUAYOS

VERSOS

DE EMILIO FRUGONI

Compendio de los libros:

DE LO MAS HONDO

LOS HIMNOS

EL ETERNO CANTAR

POEMAS MONTEVIDEANOS



EMILIO FRUGONI, QUE ACABA DE OBTENER UN BRILLANTE TRIUNFO CON SU ÚLTIMO LIBRO

POEMAS MONTEVIDEANOS

Un Momento...

ANTES DE LEER ESTOS BELLOS POEMAS RECUERDE
— QUE OFRECEMOS : — — — — —

Zapatos becerro. caoba o n. edo. para hbre. desde \$	4.70
Zapatos cabra charolada cosido para hombre. " "	4.90
Botin becerro caoba o negro cosido para hbre. " "	5.00
Botin cabra charolada y mate edo. para hbre " "	5.10
Botin caoba y fantasía de gabardina, c. p. hbre. " "	6.10
Botin cabra charolada y f. de gdna. p. hbre. " "	6.20

Hormas cómodas y modernas. Nuestro calzado de hombre es exclusivamente de las fábricas de Venone Scalone y Brun Marexiano y Restelli

Zapatos Luis XV, tursor hilo	desde \$	2.95
Zapatos Luis XV, cabra charolada	" "	3.35
Zapatos Luis XV, cabritilla gris	" "	3.75
Zapatos Luis XV, terciopelo gamusado .	" "	3.85
Zapatos Luis XV, gamusa marrón o negro	" "	3.95
Zapatos Luis XV, gramusa blanca	" "	3.50
Zapatitos para niña o niño cabra charolada	" "	1.45
Zapatitos para niña o niño gamusa blanca	" "	1.95
Zapatos o botin para varon	" "	2.20

Variedad de modelos en todas las hormas. — Material de
ALTA CALIDAD

Casa ARGERIO

18 DE JULIO N.º 1237 entre CUAREIM y YI

TELEFONO "URUGUAYA" 3256 — COLONIA

mpa. Juan 1956
\$ 1.50
1.50

"LOS POETAS URUGUAYOS"

71.887
61589016
1968-1979 F88.14

Nos hemos propuesto hacer conocer del gran público por medio de fascículos que serán vendidos al precio verdaderamente popular de diez centésimos, la parte esencial de la obra de los mejores poetas nacionales, escogiendo de sus libros las composiciones más representativas de su personalidad y de su estro.

Periódicamente lanzaremos uno de estos fascículos, realizando de este modo una campaña de cultura que esperamos encuentre el más decidido favor de los amantes de las buenas letras.

"LOS POETAS URUGUAYOS" es, pues, una publicación literaria servida por la inspiración de los más altos poetas de este país, cuyo espíritu queremos hacer llegar al espíritu de la muchedumbre.

Comenzamos nuestra biblioteca con una recopilación de versos de EMILIO FRUGONI, de quien no haremos el elogio porque preferimos —y esta será nuestra invariable norma de conducta— que el lector lo haga leyéndolo.

LOS EDITORES

LIBRERIA
IMPRENTA Y
EDITORIAL

FRAN-
CISCO
15° JULIO 1956
MONTEVIDEO

124.027

Por Telefono

— Por Carta

Personalmente...

*— pida en nuestras oficinas
las mejores obras, de los
mas destacados autores,
que obtendra usted a los
mas bajos precios.*

NO OLVIDE que un libro
es el mejor regalo que
puede hacerse con motivo
del Año Nuevo,

Palacio del Libro

25 de Mayo 577



EL GESTO

De pie ante la canalla;
ojos ardiendo en fiero enojo;
el brazo
como un ariete contra una muralla;
sobre el yunque del pecho el martillazo
del corazón; el rojo
labio espumea hiel de imprecaciones;
la frente erguida, envuelta en luz, recibe
la corona del sol, o se apercebe
a la de espinas: le es igual. No arredra
a esa frente el dolor: el mismo peso
puede tener un beso que una piedra.
¡más que una piedra puede herir un beso!...
Saliente el pecho como rompeolas

de las iras adversas. En el puño
como un acero el odio. Amargas olas
de indignación el corazón envía
a deshacerse en la garganta. El cuño
de la palabra elisa en las conciencias
quemantes signos. Cual una bahía
donde en alas del viento llega el ruido
y se detiene a anclar, así el oído
aguzado y atento,
recoge hasta la sombra de un sonido
que pase por el viento...

Firme y resuelto avanza el pie. Restallan
por sobre la humildad de las cabezas
los chasquidos del látigo. Se callan
las voces del Prejuicio
y las del Miedo o la Prudencia... ¡Que hable
tan sólo la Verdad! De pronto vibra
el puño en que la cuerda formidable
de la honda cruje y se retuerce: fibra
del corazón es esa cuerda. Enhiesto
mi espíritu, se inflama,
puestos sus ojos en el mal y puesto
su valor frente al mal como una llama
pronta a arrojar a derribar almenas,
derrocar muros, desquiciar baluartes
y derretir cadenas!

Detrás de mí hay un vuelo de estandartes.
Pero si en la ocasión solo estuviese
lo mismo habría de luchar. ¡Qué importa

"LOS POETAS URUGUAYOS"

que un hacha no más hiera, cuando corta
de un solo tajo el tronco?
Hay fuerza y brío en la intención; hay fuerza
en el músculo. El ronco
amenazar de la honda hiende el aire
con el rumor de una ala que se esfuerza
en subir y subir.

Tal es el gesto :

Un pecho altivo, una conciencia ruda,
un corazón honesto,
un alma llena de salud, desnuda,
y el impulso bizarro
de una mano que mueve a la redonda,
tensa la honda
en la preñez terrible del guijarro!

(De "Los Himnos").

SOLIMIO

I

Vórtices del alma son
tus ojos, cuya atracción
es imposible evitar...
Verdes y hondos como el mar,
acechan mi corazón
para hacerlo naufragar...
¡Vórtices del alma son
como vórtices del mar!

II

Rúbricas de sombra echadas
debajo de tus miradas
por el Amor, tus ójeras,
son refugios de quimeras,
y profundas hondonadas
en donde están condensadas
las sombras más traicioneras...

III

Arcos amenazadores,
tendidos como traidores
lazos que prepara el Crimen,
son tus cejas cuando imprimen
su contracción los furores.
¡Las flechas son los fulgores
que tus miradas esgrimen!

IV

Mas, cuando al rostro que adoro,
no asoma como en de doro
del alma un airado empeño,
y ábrese apacible el ceño,
toman tus cejas que adoro,
la actitud de remos de oro
que bogan hacia el Ensueño!...

V

Coranzoncito que mana
sangre tu boca de grana
se me figura, sol mío,
y cual murciélago impío
quiero en la sangre italiana
de tu boquita de grana
la sed abreviar, ¡sol mío!

VI

Sangrientos como sarcasmos,
ardientes como entusiasmos,
tus divinos labios son,
y en ellos la vibración
de eróticos entusiasmos
palpita con los espasmos
del beso, luz y canción!

VII

Yo te imploro... Yo te imploro
por lo mucho que te adoro,
por lo mucho que sufrí,
que no me trates así!...
¡Por lo mucho que te adoro,
deja en mi boca el tesoro
de tus labios carmesí!

VIII

Son como conchas abiertas
hacia el ritmo que despiertas
en los labios, y en las almas
que perturbas y no calmas,
son como conchas abiertas
tus orejitas expertas
en escuchar a las almas...

IX

Ala que se extiende fija
sobre el ave que cobija
es tu frente. Nunca el viento
ha cruzado del tormento
esa ala que, tersa y fija,
maternalmente cobija
al ave del Pensamiento.

X

Por sus vívidos destellos,
flamas de oro tus cabellos
se me antojan, y quisiera
que, nuevo Muscio, pudiera
quemar mis manos en ellos...
¡o morir entre la hoguera
dorada de tus cabellos!

(De "El Eterno Cantar").

ANTE UNA PAGINA QUE ESPERA

¡Oh, terrible poder de la palabra,
que nuestra suerte o nuestra muerte labra!
Magnífico poder, ante esta muda
página en blanco como alma desauada,
yo te veo surgir y te veo crecer...

Fuerza leve y divina
que ciega e ilumina,
brotarás de este blanco papel que el hierro toca
como brotara el agua de la bíblica roca,
y vendrás a inundarnos el cerebro de ideas
y el corazón de afanes,
a desatar recónditas mareas,
a apagar astros o a encender volcanes...

Verbo, gran taumaturgo;
supremo demiurgo;
luz presente y remota.
Espíritu que flota
sobre ondas de silencio y de tinieblas;
chispazo y llamarada;
el vago espacio pueblas
de tus sonos profundos,
y haces brotar omnímodo los mundos,
como un dios, de la nada.

¡Voz de dios, dios tú mismo;
alto como una cima, hondo como un abismo;
voz del hombre infinita;
la humanidad entera vive, alienta y palpita
en ti, mágico aliento
que une los siglos, las generaciones
y tiende inateriales puentes de encantamiento
entre los mundos y los corazones!

Olimpico poder,
yo te veo surgir y te veo crecer
—como un sol que se eleva en el diáfano cielo—
de la cuartilla virgen sobre la tersa arena,
aun cuando intacta, llena
del reflejo ideal de un infinito anhelo,
o de una expectativa
enorme... Llama viva
que abre una inmensa perspectiva
al alma con sus altos resplandores,
descubriendo paisajes múltiples e interiores.
Genio sutil y suave
que vuela como un ave;
fuerza ruda y siniestra
que se encarna en la diestra
del obrero; ala y puño;
espíritu hecho música o verdad hecha cuño;
instrumento, herramienta, sublime centelleo;
tal vez la misma llama que robó Prometeo;
relámpago del hacha que esgrime un leñador
abriendo su camino en la selva interior.
Grito del pensamiento; flor de las reflexiones;

vibración del silencio de las meditaciones;
íntimo sonajero de ese gran cascabel
que es el cerebro humano; eternidad en el
aire o en el papel.

Palabras! Incoercibles
manos con que la idea
sale a la superficie de su propia marea
y agitándolas llama hacia sí la atención,
o con las cuales hace su gloriosa tarea,
o se agarra a la vida, o ahorca una ilusión.

¡Oh terrible poder de la palabra,
que nuestra suerte y nuestra muerte labra!

(De "Los Hiranos").

LOS PARENTESIS

Tus cejas, arcos de sombra
tendidos como dos alas,
y las misteriosas curvas
de tus ojeras violáceas,
en paréntesis extraños
encierran a tus miradas.
Paréntesis interpuestos
en mitad de mi desgracia,
para engarzar de mi vida
en la dolorosa página
una frase de consuelo
que al espíritu le habla
el misterioso lenguaje
del ensueño y la esperanza;
oh paréntesis gloriosos
que de mi vida en la página
deteneis el torbellino
de las verdades amargas,
dando tregua a los dolores
que va descifrando el alma,
la frase que en vuestras curvas
encerráis, en mi desgracia
es el oasis que altivo
sus verdes copas levanta,
como penachos de anhelo
que hacia la altura se lanzan
por cima de la espantosa
desolación del Sahara;
la fuente de ondas serenas
que, al abrigo de las palmas,

en medio de la llanura
donde al viajero maltrata
la sed de los arenales
adherida a su garganta,
se ofrece como una virgen
desnuda, radiosa y casta,
en sublime sacrificio
a la lujuria entregada....
Esó encerrais. ¡oh benditos
paréntesis! En la página
tenebrosa de mi vida
vuelca toda una alborada
esa expresión luminosa
que vuestras curvas abrazan
y que brilla como el verbo
de mi gloria y mi esperanza!

¡Oh, qué hermosos los paréntesis
que aprisionan tu mirada,
formados por unas cejas
tendidas como dos alas
que inmovilizan su vuelo,
con ostentación de gracia,
sobre los curvos abismos
de unas ojeras violáceas,
dejando en medio dos trozos
de cielo, por donde pasan,
persiguiéndose tenaces,
en collares, en bandadas,
como pájaros divinos,
tus ensueños y tus ansias!....

("De lo más hondo")

TUS OJOS Y TUS LABIOS

En un album

Con sus raros encantos me fascinan,
aunque sus gracias de mi amor desvían,
que al sonreír, tus labios iluminan,
mientras tus ojos, al mirar, sonríen.

Y huyen de la memoria los agravios
y abandonan el pecho los enojos
cuando alumbra la risa de tus labios,
o ríe la mirada de tus ojos.

Y se pregunta la razón turbada,
ante el bello fenómeno indecisa,
si ha bajado a tus labios la mirada,
o ha subido a tus ojos la sonrisa.

(“De lo más hondo”)

CANTAR

Nadie hay de mejor memoria
que la madre que yo tengo:
¡cuando yo olvido mis penas,
ella las está sufriendo!

(“De lo más hondo”)

EXHORTACION

Besamé con el beso de tu boca
"Cantar de los Cantares"

Sulamita, ¿qué esperas? De los lagares
el mosto pasa al vientre de los toneles,
maduran los racimos en los palmares
y las parras se quedan sin moscateles.

Los higos entreabren su ardiente boca
al beso de los soles de fuego y oro;
el perfume del nardo turba, y provoca
ensueños inefables en que te adoro...

El cedro, el cinamomo y el áloe encienden
su incensario de aromas en lo profundo
de la selva sombría; desde allí tienden
un lazo de perfumes que ciñe al mundo.

El oro de las mieses cubre los campos;
de trecho en trecho algunas flores de grana,
salpicando las mieses de rojos lampos,
son las gotas de sangre que el oro mana...

Las abejas agitan sus transparentes
alas en la radiosa gloria del sol,
y cruzan por el aire resplandecientes,
envueltas en un vívido tornasol.

Los pájaros palpitan como latidos
del corazón del bosque, cantan y encantan,
y si por nuestros pasos son sorprendidos,
parecen ilusiones que se levantan...

La hoguera del estío nos enardece,
a su calor se crispan las viejas ramas,
y como va a extinguirse, de pronto crece
y destrenza en el aire todas sus llamas.

El germen de la vida rompe y se expande,
el alma de Natura se ofrece entera;
¡la menor de las flores es una grande
palpitación que late sobre la esfera!

Tu juventud florece como tu huerto,
la fruta de tus labios mieles rebosa,
y a la luz de tus ojos, contempla abierto
un "hortus" inviolado mi alma golosa.

A través de tus viñas mueves el paso
mirando al horizonte que el sol enciende,
y como el sol te besa, te infunde acaso
un ansia que tu espíritu no comprende.

En torno de tus carnes vuelan impuras
avispas obstinadas de torpe vuelo,
¡y hasta el aire que roza tus vestiduras
tiene como impacencias de macho en celo!

El amor tiene fijos sobre los ojos
de los seres sus ojos encantadores,
sobre todos los labios sus labios rojos,
y a todas las cabezas brinda sus flores.

La mandrágora vierte su olor fecundo;
Salomón y su amante se dieron cita
de aquel monte de aromas en lo profundo,
donde el lirio florece y el ciervo habita.

Todo es luz, todo es fuego, todo es intensa
emoción de la vida que se derrama;
cruza sobre los seres como una inmensa
voz que a los corazones de celo inflama...

Pronto estará tu viña sin verdes hojas,
volverán a estar tristes los corazones,
y será, en el acceso de las congojas,
una lágrima el punto de las canciones...

La granja que has cuidado, muriente y yerma
sólo tendrá rosales llenos de espinas,
y verá melancólica el alma enferma
que huyen a otros veranos las golondrinas...

Sulamita ¿que esperas? Fermenta el vino
que ha manchado de púrpura los lagares.
¡Sígueme: este es el tiempo de aquel divino
cantar, oh Sulamita de mis cantares!

(De "El Eterno Cantar").

EL DOMINGO

Con su magnífico traje de oro
hoy ha llegado el domingo, Manuela.
Péinate bien los copiosos cabellos.
Ponte el vestido de todas las fiestas.

Sal a la calle dejando en la casa
a la gruñona patrona, Manuela,
que ya el domingo con traje de luces
y el primo Eulogio en la calle te esperan...

Te llevarán de la mano a la plaza
e iréis hablando de cosas risueñas;
verás pasar tus amigas riendo
ellas también con un primo a la vera.

Te ofrecerán caramelos los chicos
que por las calles y plazas vocean
su mercancía colgada del cuello
con dos bracitos de cinta de hilera.

Te comprará caramelos tu primo;
se sentarán en un banco muy cerca
uno de otro, mirando a la gente
que por la plaza desfila o pasea.

Contemplantán cómo el liliputiense
"riper" cargado de niños da vueltas,
tras los dos copos de nieve con cuernos
de las redondas y mansas ovejas.

Y soñarás con la gloria inefable
de poseer algún día, Manuela,
un muñequito de carne de rosas
que en el trencito pondrás a dar vueltas;

de transportarlo en tus brazos, y tuyo,
y no como esos que en casa te entregan
para cuidar, y en los brazos rollizos
por ser ajenos, tan sólo, te pesan...

Y luego iréis a tomar el tranvía
para que os lleve en la tarde serena
a la ruidosa alegría del Parque
con su inquietud ordinaria de feria.

Os sentaréis en los bars democráticos
y tomaréis lentamente cerveza
o en la terraza de la vaquería
escucharéis la canción picaresca.

Acaso hagáis un pasco fantástico
encaramados en una calesa
de las que al son de un mecánico trueno
balanceándose van dando vueltas.

Luego saldréis a mirar el Casino
con su terraza poblada de mesas
y desde donde tras amplios cristales
se ve en la sala danzar las parejas.

Y tomaréis de retorno el tranvía
entre el asalto brutal que le llevan
cientos de mozos alegres y mozas
que allí el cadáver del domingo dejan.

Entre los árboles cual flores de oro
brotan de pronto las luces eléctricas.
Son los innúmeros cirios ardientes
del funeral del domingo, que empieza.

Tú volverás con el alma florida,
y al ir tendiendo del amo la mesa,
allá en el Parque Rodó con tu primo
en las calesitas irás dando vueltas...

(De "Poemas Montevideanos").

'Las Lilas' Casa especial en
Flores y Plantas
Artificiales y Artículos para su confección

Flores de Moda, Fantasía, Azahares sueltos y armados, Ramos y Coronitas para Novias, Hojas, Alambres, Cálices, Tubos, Telas, Pétalos y Herramientas de todas clases

FLORES NATURALES
ARTICULOS PARA REGALOS

900-SORIANO-900. Esq. Convención

Teléfono: "La Uruguay", 295 —
CENTRAL



EL ILUMINADO

Tu frente es un girasol. Siempre vuelta hacia la lumbré
de la idea, interno sol;
siempre mirando hacia el día
como un blanco girasol.

Misterioso caracol,

al apoyarse sobre ella el oído se creería
oír el rumor profundo, oceánico del grave
pensamiento que allí zumba... La comparo a un facistol;
Sobre ella el gran libro abierto de la reflexión descansa
como sobre un facistol.

Transparente, vibradora, fecunda, relampagueante,
se me figura el crisol

de Wagner en el segundo Fausto. Glorioso alquimista,
de seres la puebla el sol...

De místicas palideces, de insuperadas blancuras
el insomnio y el ensueño, y acaso las desventuras,
la recubren.

Una corona de canas la ciñe gloriosamente.

Capas de la juventud, el gran secreto descubren
de las noches laboriosas,
el prodigioso secreto,

Son cenizas que el espíritu deja mientras arde inquieto
como llama de alcohol...

¡Oh tu frente! Es una cima... Todos las cimas se cubren
de nieve, de eterna nieve, cuando se acercan al sol.

Tus ojos: la inmensidad...

Soñadores e invertidos,

miran siempre para adentro,

hacia lo hondo de ti mismo: aman la profundidad...

Miran siempre para adentro, cual si buscasen el centro
de la vida. Echan la sonda
en los mares interiores...

Son abismos,
donde palpita y circula
del espíritu la onda.

cuya espuma fulgurante resplandece en la pupila.
Hay en ellos una absorta, una gran alma tranquila.
Vasos llenos de una esencia luminosamente humana,
se me antojan dos acordes armónicos de la Idéa
que vibrando permanecen en un silencio sonoro,
como esos mudos recuerdos de una música lejana
que mueven en la conciencia sus leves alas de oro —
notas de órgano en la sombra de la nave — sin que sea
posible llevar al labio la expresión que los concrete,
que en un lenguaje preciso y claro los interprete,
más que música, la idea
de una música lejana y largamente sentida
en un ensueño (Platón dijera que en otra vida).

¡Qué profundos son tus ojos! Hay en ellos una intensa
y extraña noche que abisma.

Los ahonda la invisible corriente del pensamiento.
Tienen la atracción de un alma que se contempla a sí misma.
De allí surge la Verdad como un alumbramiento.
Atormentan el misterio con mil dardos: interrogan
a la Esfinge: con el alma de las cosas largamente
en el silencio dialogan.
Sueñan inefablemente.

Después, desde tus pupilas se alza la Verdad, desnuda,
como desde un pozo: observo,
y advierto en el fondo inmóvil una claridad: sin duda
la luz del divino Verbo.

Tus labios están vibrantes de una anunciación. Reposan
exangües sobre un secreto que habrán de violar mañana,
Aletean en un franco y sonoro ritmo, o se posan
sobre una flor que en tu espíritu se abre idealmente lozana.
Bordes de la gran surgente que brota de hondos arcanos,
se adornan de florecencias que recogen nuestras manos.
De ellos rebosa en serena y clara linfa el profundo
río de amor que circula por las entrañas del mundo.
De tus labios esperamos el decisivo mensaje.
que como desde un Horeb hasta nuestras frentes baje.

Tus manos... Nerviosas, finas, de un traslúcido marfil,
se enredan como obstinadas en la madeja sutil
de la insinuación... Se mueven en un rápido aleteo
cual si inevitablemente las agitate el deseo
de agregar a las palabras una precisa elocuencia,
de impulsarlas con la onda que descine tu impaciencia...
Ya acarician el concepto con inquietud sobria y suave,
ya izándolo cual enseña gloriosamente lo agitan,
ya el trascurso de la plática regulan con gesto grave.
ya a la caza de una imagen que vuela, se precipitan...
Fatíganse en el empeño febril de una evocación.
Completan el pensamiento; dan alas a la expresión...
Manos que baten el limo de que se forma la vida;
que a veces derraman bálsamos, y otras enconan la herida;
fuertes manos constructivas; rudas manos destructoras,
hechas a forjar estatuas o a derribar; salvadoras
manos que la honda terrible e infalible de David
arrojan, y los racimos geórgicos de la vid
estrujan en las vendimias del Numen... Expertas manos

que se mueven como abriendo los horizontes lejanos...
Emprenden continuamente no se qué persecución
aérea... ¡Cuando persigan a tu propio corazón!...

Cuando afanosas persigan a tu corazón y puedan
darle alcance y retenerlo como a un ave fugitiva,
te parecerá que cojes a un mundo de esos que ruedan
fantásticamente sobre tu cabeza pensativa...
Lo llevarás a los labios y en su inextinguible fuego
se encenderán de palabras eternas. Cáliz flameante,
lo alzarás ante nosotros soberanamente y luego
nos ungirás con la gracia del sacro vino. Anhelante
beberás en esa copa llena de amargura. Entonces
tu voz cubrirá en la altura la de los sagrados broncees...
Será cuando de tus labios el devisivo mensaje,
como desde un nuevo Horeb, hasta nuestras frentes baje.
Entre las ígneas tormentas que circundarán tus horas,
bajo un gran relampagueo de angustias, te dictará
palabras que sobre el tiempo queden fijas y sonoras,
como a Moisés la severa voz de siglos de Jehová.

Será ese recién el día de tu glorificación:
el día que a los humanos
les hagas ver en tus manos,
sangrante de mil espinas trágicas, tu corazón.

(De "Los Himnos").

SEMBLANZAS

Sé que eres triste, por lo tanto, buena,
(que es preclara virtud melancolía)
y que hay, en tu dolor una serena
y dulce beatitud, hermana mía!

Sé que tu corazón vive de pena,
porque es la pena su única alegría:
galeote, al rumor de su cadena
en quiméricos sueños se extasía...

Eres gruta de un hondo desconsuelo,
donde al entrar el alma de las cosas,
se oscurece y se impregna de tu duelo.

Hasta el sol! Se ha internado en tu belleza,
y hoy sale a tus pupilas misteriosas
transfigurado en una gran tristeza...

(De "El Eterno Cantar").

A COLOMBINA

Oh mi blanca y risueña Colombina,
de forma florentina
y espíritu francés,
quiero dejar mis besos en tu boca,
oh Colombina loca,
y morirme después....

Quiero hacerte vibrar entre mis brazos,
llenarte de chispazos
las pupilas en flor,
y al prender en tus labios mi lujuria,
sentir bajo mi furia
sacudirse tu amor!

Quiero trocarte, Colombina bella,
en una blanca estrella
de provocante luz,
que surja, iluminando a la lascivia,
sobre el lecho de Libia
que decorara Ormuz.

Quiero que cambies la sonrisa loca
que se escurre en tu boca
removiendo el coral,
por el gesto de amor de una bacante
que desea un amante
obstinado y sensual...

Quiero que olvides a Pierrot travieso
y que al darme tu beso
me des tu corazón.
¡Sobre tus labios de color de aljaba
como un río de lava
cruzaré mi pasión!

Quiero que escuches mi falaz fraseo
con el mismo deseo
vencedor del "espleen"
con que, entre el manto de una luz de plata,
oyes la serenata
que solloza Arlequín.

Quiero que brillen en tus grandes ojos
los resplandores rojos
de una hoguera de amor,
y que tiemble en tu mano la caricia,
como un ala que inicia
el vuelo en una flor.

Quiero encender en tus mejillas tercas
las púrpuras perversas
de un voluptuoso afán,
besándote los ápices morenos
que de tus blancos senos
en la cúpula están.

Quiero que te estremezcas sorprendida
cuando muerda mi vida
tus labios de carmín,
y desfallezcas al rozarte el anca,
oh Colombina blanca,
mi lujuria sin fin.

Quiero hacerte gemir contra mi pecho,
doblegar en el lecho
tu graciosa altivez,
y envolverte la vida en un espasmo
de sensual entusiasmo
y de eterna embriaguez.

Quiero cambiar tu "esprit" y tu alegría
por la melancolía
que sigue a un frenesí,
y arrastrar tu inconciencia hasta el abismo
del loco paroxismo
en que me hundo por tí.

Quiero cambiarte toda la existencia,
mi ardorosa inelemencia
quiero hacerte sentir.

¡Te quemarás el alma en mis ardores,
y al hablarte de amores,
ya no sabrás reír!...

Tú serás, oh mi dulce Colombina,
como una Mesalina
que se lanza al placer
después que en mis ardores ha gustado
el placer no igualado
de sentirse mujer...

Cuando la copa de mi amor apures
y el goce te procures
del néctar que hace amar,
la sed el néctar te dará infinita
que dió a la Sulamita
del divino "Cantar".

Y con ansia de amor entre las venas,
cargando sus cadenas
buscarás el amor,
le entregarás la flor de tu hermosura
y él, Colombina impura,
de-hojará la flor!

¡Oh mi blanca y risueña Colombina,
de forma florentina
y espíritu francés,
quiero volcar mis ansias en tu boca,
oh Colombina loca...
y morirme después!

("De lo más hondo")

ORACION INGENUA

Madrecita pequeña y bonita.

de rosa y de nieve,

¡mil veces bendita!

Que el amor te acompañe;

que con tigo el dolor no se ensañe;

que el cristal de tu vida sin mancha

la niebla no empañe..

Madrecita, pequeña y bonita

de rosa y de nieve,

de nieve y de rosa,

que la tierra te sea amorosa

y la vida leve.

Yo te vi con el vástago tierno

en los brazos, y era

como de una planta graciosa y fle-

xible

el fruto rosado, la flor tempranera.

Un fulgor interno

ponja en tu rostro una indescriptible

ORACION INGENUA

expresión de encanto.

Tu voz era un canto

y tu mano suave

conjuraba el llanto

de la criatura,

que te sonreía y se adormecía

bajo tu mirada, ala de ternura,

mientras yo mirándoos para mí de-

lecia:

¡Salve pequeñuelo,

que eres el anhelo

de esa madrecita de rosa y de nieve!

¡Salve madrecita

pequeña y bonita,

delicada y breve,

de nieve y de rosa!

¡Que a las dos la tierra os sea

¡amorosa

y la vida leve!

("De los Himnos")

Radaelli. —

(Por M. Radaelli)

EL SAUCE

Para José Enrique Rodó

I

Con su bárbara pompa de joyeles
la Noche sumergíase en las quietas
aguas del arroyuelo. En las glorietas
escanciaba el Amor besos y mieles...

Risas como fugaces cascabeles
cruzaban el jardín. Por las discretas
avenidas vagaban las siluetas:
llamas de sombra en aire de rondeles...

¿Recuerdas? Los dos juntos, en un baneo
os detuvisteis a soñar: el blanco
auspicio de la luna os envolvía;
luego una nube obscureció el paisaje,
discretamente; continuó su viaje...
¡y vosotros soñabais todavía!

II

Cruzaban vuestras almas su pericia
en combates de amor, donde tú asumes
una actitud medrosa en que resumes
cuanto hay en tí de ciencia y de malicia.
Vagaba por el aire la caricia

de un perfume sutil de mil perfumes,
y al ansia en que el espíritu consumes
la noche entera pareció propicia...

Tu corazón adolescente y tierno
en otro corazón hallaba apoyo,
mientras tendía un surtidor su eterno
hilo que canta flébiles querellas,
y un sauce se inclinaba hacia el arroyo
como un frustrado pescador de estrellas...

III

Desde el glauco follaje de una acacia
libraba un ruiñeñor, como al desgaire,
un sonido sutil que era en el aire
lo que en la tierra tu ondulante gracia.
El canto iba inflamándose de audacia,
hasta que en el deshielo de un desaire,
tu cabecita con sensual donaire
cayó en el hombro de tu amante, lacia...

Tu amante se inclinó sobre la artera
luz de tus ojos, en cuyo hondo cauce
reflejóse su obscura caballera,
al darte un beso en las pestañas blondas...

¡Ah, cuán humano era esa noche el sauce
que "pescaba" luceros en las ondas!

(De "El Eterno Cantar").

EL CONVENTILLO

Es la protesta sórdida contra el bello palacio
que amontona riquezas en dilatado espacio
para delectación de unos cuantos felices.
Ese palacio tiene sus oscuras raíces
en el antro agresivo que hacina la miseria
en una obsesionante y escandalosa feria
de suciedad, de harapos, de consunción, de horrible
promiscuidad en donde la corriente invisible
de las enfermedades circula en permanente
asechanza tendiendo sus lazos a la gente
que allí busca el abrigo de un techo y un solar
donde poder echarse de noche a descansar.

Largo zaguán sombrío que anuncia una emboscada,
al casillero de hombres da inconfundible entrada
desembocando en un patio de Monipodio
que es galeoto de amores e incubadora de odio.
Tiene de plaza pública en donde se congregan
a cambiar dos palabras los que salen o llegan
y en donde se reúnen a lavar y charlar
—a disputar a gritos y también a cantar—
las gárrulas vecinas que andan con sus chicuelos
tal como las gallinas rodeadas de polluelos.

Tiene algo de cubierta de navío en el puerto,
con la ropa tendida sobre el gran patio abierto
en las cuerdas que cruzan de baranda a baranda,

y con la cual el viento baila una zarabanda.
 En los días de sol saca la ropa afuera
 el conventillo y pintorescamente se embandera.
 Escaleras de hierro trazan su oblicuidad
 contra el fondo de un muro cubierto de humedad
 En las piezas oscuras de pisos claudicantes
 y paredes mugrientas y techos inquietantes,
 viven amontonadas numerosas familias
 que allí duermen y comen, o lloran sus vigiliass...
 ¡Y es esa la vivienda de los trabajadores
 que elevan la suntuosa casa de los señores!
 De allí todos los días salen para el taller
 hombres, mujeres, niños y hasta el anochecer
 no vuelven. De allí sale, cuando aún es noche oscura
 a recorrer las calles la débil criatura
 que vendiendo periódicos ya se gana la vida
 y en plena infancia aprende toda ciencia prohibida...
 Allí se ve al inválido que mendiga andariego
 y a la costurerita de Evaristo Carriego.

Si el palacio es la cumbre, él es un negro abismo
 que al pie de la montaña anuncia el cataclismo
 y como un cañ monstruoso de hambre devoradora
 está pronto a engullirla. Es llegada la hora
 de impedir que la sombra de los palacios hunda
 la habitación del pobre en la noche profunda...
 ¡Casa digna del hombre, por siempre redimido,
 tengan todos los hombres, como las aves nido!

(De "Poemas Montevideanos").

**** *Pará ser bonita* ****

CONSEJOS UTILES (Por MARGOT)

Recomiendo a las damas que deseen obtener un cutis aterciopelado y fresco que usen diaciamente La Leche de Belleza Coeur de Fleurs, esmerada preparación francesa para quitar manchas, pecas y puntos negros. Esta leche por estar hecha con productos vegetales no ataca al cutis; y además, tiene la incomparable ventaja de ser muy adherente, por lo cual su empleo pasa desapercibido, como asimismo evita el uso de los polvos que con tanta facilidad se desprenden del rostro, dejándolo lleno de manchas. Para embellecer las uñas, lo único que me ha dado un excelente resultado es el Esmalte de China; con él se consiguen un color y un brillo encantador.

La manera de poseer una cabellera abundante y ondulada es friccionándose el cuero cabelludo con el Extracto de Kurmant mezclado con 200 gramos de agua colonia y 30 de glicerina. Esta loción sirve también para combatir la caspa, la seborrea y la caída del cabello.

No terminaré estos consejos sin antes manifestar a mis amables lectoras, que deben combatir constantemente la fetidez de la transpiración porque ella revela una absoluta falta de aseo personal en la persona que la posee. Yo he empleado con mucho éxito el antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos no evitan la transpiración porque eso es perjudicial para el organismo, sino que impiden la fetidez del sudor, y también he podido observar que no atacan a la piel.

Todos estos productos pueden adquirirse en las farmacias Beisso, Cranwell, Franco Inglesa, Rey, del Inca y demás farmacias bien surtidas.

DIPTICO

Las manos

Canten otros las suaves manos femeninas
de leche y de nácar, gráciles y finas
flores de inacción y de refinamiento;
yo canto las rudas manos masculinas
que abaten un muro o echan un cimiento;

yo canto las másculas manos creadoras
que esculpen la piedra o guían las proras,
que empuñan el hacha, la azada, el timón...
o impulsan la usina y en las rugidoras
hornallas arrojan ríos de carbón.

Esas manos bendigo, callosas y fuertes.
Las bendigo activas, las bendigo inertes
en las cortas treguas del combate duro,
manos que pulsaron, callosas y fuertes,
las terribles fuerzas del destino oscuro...

Sucias de trabajo, que es alba limpieza,
vibran su reproche contra la pereza
revoloteando en un constante afán,
¡son toda la vida y toda la belleza
porque hacen la estatua o amasan el pan!

El verso

Hagan otros del verso flexible instrumento,
sutil utensilio de refinamiento
con que las mujeres en el tocador
completan sus gracias, flor de fingimiento,
dando a sus encantos encanto mayor.

Yo quiero que sea potente herramienta
para talar bosques, para abrir violenta,
rectamente el surco, hendir el granito
y trazar a golpes, en una incruenta
batalla, el sendero que va al infinito...
Yo quiero que sea martillo o arado,
que sea el acero útil y sagrado
que rinde a la vida su obra sana y bella,
y que resplandece con el encantado
fulgor milagroso del beso y la estrella...

(De "Los Himnos").

PAISAJE DE INVIERNO

...Las olas vagabundas
pasaban jadeando como improbos esfuerzos
en marcha hacia un remoto
ideal... Gemebundas
venían de lo ignoto
a estrellarse en el viejo murallón de granito...
Mi alma, como un semáforo,
erguida ante el estruendo
de todas esas rudas voces del Infinito,
se agitaba al impulso de la racha violenta,
y al pasar de las olas aclamando y rugiendo,
mi alma, como un semáforo, anunciaba tormenta...
Pesadamente, inmensas nubes grises
recorrian la altura... La neblina lejana
evocaba el recuerdo de hiperbóreos países
cantados por Darío, pintados por Carriere...
Un viento rudo y frío azotaba mi frente,
cual si obstinadamente se empeñase en barrer
los vagos pensamientos que velaban la lumbre
de mi vida... A lo lejos
navegaba una barca de pescadores.
recortando en la bruma sutil sus aparejos.

Su vela blanquecina oscilando incesante
sobre el inconfinado crispamiento del mar,
se abatía y se alzaba, tendiendo su aletazo
entre el furor de la onda y la opacidad del cielo—
monstruosas y magníficas impiedades las dos—
semejante a un enorme cariñoso pañuelo
que aletea en la angustia trémula de un adiós!

Yo me sentía lleno de esa inquietud inmensa
extendida ante mí. Una vaga emoción
misteriosa, imprecisa como la irrealizable
levedad de la bruma,

sobrecogía inexplicablemente mi corazón,
lo sumergía en la tristeza suma
de una indeterminada desilusión...

En mi alma hacía
su nido el buho del Presentimiento...

Me asaltaba el presagio de un mal desconocido,
de un temible,

de un malaventurado advenimiento...

Sentía que un peligro invisible

cerníase cercano de mi erguida cabeza,

cogiéndome en la onda de su estremecimiento:

era como un rumor de alas en la sombra,

de alas que venían a rozarme las sienes,

o era como una voz que pasa por el viento

y cautelosamente nos nombra...

Oscilaba mi espíritu al soplo de una angustia
que llegó de la melancolía de las cosas:
del cielo gris, de aquellas tormentosas

nubes, del mar furente,
de la espuma que brilla en la cumbre de una ancha
ola, como la nieve en la cumbre de un monte,
y, por último, de aquella frágil lancha
que embestía su proa en el horizonte.

Inmóvil sobre el viejo murallón
dejaba penetrar mi corazón
por la creciente sombra de un peligro
que nada hiciera sospechar. ¿Qué oculto
agüero atemorizaba mi ánimo? Sentía
que un mar de oscuras asechanzas
poníame en zozobra,
y así mi ánimo era acaso comparable
al de aquellos humildes pescadores
que, por ganarse el pan de cada día,
lanzábanse a la obra
de atravesar las furias del gran monstruo implacable,
y que tal vez, en el momento mismo
en que yo entre la niebla llegaba a divisarlos,
pensaban que las fauces horribles del abismo
a sus plantas se abrían, prontas para tragarlos...

(De "El Eterno Cantar").

LO INEVITABLE

Ya no! Ya no!... Has lanzado a los vientos que pasan
el acento inmortal... Ya no puedes
esconderte en la noche. El Olvido
ha cerrado sus puertas de sombra
delante de tí. Si quisieras

hundirte por siempre en el mar infinito,
en donde se pierden los astros que fueron,
en donde se entierran las almas sin alma,
en donde la vida se diluya como
su aroma efímero y liviano, no podrías...

Se quiebra el arco, más la flecha sigue
su vuelo terrible; rómpese la lira,
pero sus sonos marchan sobre el tiempo
por una eternidad... ¡Ya no, ya no!...
¡Ah! Si pudieras enmudecer de golpe
el éter vibrante y sonoro,
encarcelar las ondas que se alejan
siempre más de tí!... Ya no!



Sembrador que ha sembrado semilla funesta,
abre la entraña de la tierra y busca
el insano germen y lo arranca; mano
que alza el puñal se detiene, y no hiere;
pescador que su red ha tendido,
la recoge al llegar la tormenta...
El que libró su voz, no la recoge,
no la detiene más.

Allá va! fuera de él, lejos de él.

a pesar de él...

¿Cómo decirle al viento que se calle?

Y tu voz se ha hecho viento,

va con él, en sus alas;

ya forma parte

de ese inmenso clamor que corre el mundo,

incorporado al gran rumor eterno,

y vale más que tú... Fué tuya; ahora

es de quienes la oyeron y la guardan

dentro de sí, como un fuego sagrado...

(De "Los Himnos").

Especialidad en la preparación
de recetas de médicos oculistas.



E. RIZZI

CASA DE OPTICA

Autorizada por el Consejo Nacional de Higiene

Av. 18 de JULIO, 987

MONTEVIDEO

"Joyeria Atlántida" Talleres de
alta precisión

ALHAJAS — BRILLANTES — RELOJES
FANTASIAS

Avda. SAN MARTIN 2648 esq. GUADALUPE

MONTEVIDEO **Pozzo & Caballero**

Mensajeria OLIMPIA

De Candan y Esperanza

Agencia de Taxímetros, Mensajeros. Lotería,
Cigarrería, Diarios y Revistas. Salón de lustrar
calzado, medidas y composuras. — Teléf:
Uruguay 2629 (Central) y Cooperativa 959

COLONIA 816 — MONTEVIDEO

EL PLATA

Río que ciñes a Montevideo
con tu enorme abrazo, palpitante y frío;
oceánico río,
yo crecí escuchando tu hereúleo jadeo
y lates adentro del corazón mío.
Vaya a donde vaya,
siempre irá conmigo el poderoso canto
que entonas tendiendo de espumas un manto
efímero sobre la arenosa playa.

Río palpitante que ruges y besas,
tus olas lo mismo
arrullan y mecen frágiles bellezas
que levantan naves por sobre el abismo...

Eres un atleta de olímpicos brazos
que ora hace caricias, ora da zarpazos,
que tiene en las playas movimientos suaves
y ante leves plantas de mujer se humilla,
y en tanto en sus hombros conduce las naves
de una a la otra orilla.

En tí vive un alma de infinito anhelo,
con varios impulsos, que encanta o aterra...
Tus aguas a veces son color de cielo
y son otras veces de color de tierra.

Unes dos ciudades rivales y hermanas,
hacia donde arriban, de tierras lejanas,
peregrinos ávidos de oro y bienestar
que te ven tan grande como el propio mar.

Cósmicaavenida, por ti van y vienen
todos los navíos que cruzan el mar,
y a tus puertos llegan y allí se detienen
como aves cansadas de tanto volar;
barcos con su carga de toda riqueza,
envíos de todos los puertos del mundo;
y en otro sentido, la ingente remesa
del campo que besa tu aliento rotundo.

Todas las banderas del mundo tendidas
sobre ti palpitan en constante vuelo
de los oscilantes palos suspendidas
como alas perplejas entre el mar y el cielo.

Buenos Aires vuela en el movable espejo
de tus ondas una visión colosal
y en tus ondas flota con ese reflejo
una imagen de la vida universal.

Sobre la otra orilla, sobre el balanceo
de ondas menos turbias, más hondas y gratas,
se esparce la imagen de Montevideo
con su caserío de casitas chatas.

Y como un coloso de mitología
del cual son las olas la musculatura,
abrazas dos urbes con suave energía
y acercas dos pueblos con mano segura.

¡Oh, fabuloso Río de la Plata!
Ilusión de riqueza
para muchos al fin desvanecida,
en tus costas también circula ingrata
—con todo su dolor y su tristeza—
la vida....

Tú no bañas aún tierras sin amos,
pueblos sin oprimidos ni señores,
esa felicidad con que soñamos
tantos empedernidos soñadores.

Pero tus olas cantan a mi oído
una canción de marejada y viento,
y por ella mecido,
quedo como engrillado por tu acento.

¡Canta, coloso, canta!
Ríe a los pies de tus ondinas locas
y tu espuma frenético levanta
a besaries la llama de sus bocas...

Da tu canción inextinguible al viento,
mientras quedo aguardando en tu ribera
que te adelantes, clamoroso y lento,
a cubrirme como una gran bandera...

(De "Poemas Montevideanos").

LOS BALDES DEL CIELO

Levanta al cielo la iglesia
sus dos brazos
para aprisionar el vuelo
de los astros.

Sobre su dorso la cúpula,
inmensa copa de mármol,
es quizás una ventosa
que el mismo Dios le ha aplicado...
De las cumbres de las torres
saltan de pronto vibrando
dos largas copas de bronce
que al volverse hacia lo alto,
sumergiéndose en las ondas
del ambiente diáfano,
se llenan de azul de cielo
para al descender, volcarlo

como un impalpable vino,
divino jugo de astros,
sobre la cabeza de
los que aquí en la tierra estamos.

Campanas, copas de un brindis
fantástico!

Baldes de bronce que penden
sobre el brocal recto y alto
de un pozo de donde extrae
con la fuerza de sus brazos
sonidos el campanero
para encima derramarlos
de la ciudad en un riego
tembloroso, entrecortado,
que se esparce por el aire,
resbala por los tejados
y salpica finalmente
nuestros cráneos...

Campanas, baldes de bronce!

Baldeando, baldeando

hoy estaba el campanero

la bóveda del espacio.

—No te afanes! No te afanes!

yo le grité desde abajo,

porque ya hace mucho tiempo,

campanero, que han quedado

vacíos para las almas

esos baldes con badajo.
El agua ya no retienen
pues los han agujereado,
con sus lanzadas el sol,
el siglo con sus flechazos.

Cesa, cesa, campanero,
de baldear el espacio,
porque el agua de tus baldes
pone herrumbrosos los astros
y cuando cae en la tierra
a las plantas hace daño.

Deja, deja campanero,
las campanas boca abajo.

(De "Poemas Montevideanos").

“El Suplemento”

APARECE EL PRIMER Y TERCER
MIERCOLES DE CADA MES : : : :

PRECIO : 0.10 EL EJEMPLAR : : : :

‘La Novela Semanal’

APARECE TODOS LOS LUNES : : :

PRECIO : 0.05 EL EJEMPLAR : : :

LAS REVISTAS DE MEJOR LECTURA Y
MAYOR CIRCULACION — — — — —

**¿Quiere Vd. comprar
juguetes baratos?**

Visite el BAZAR CANTU

ITUZAINGO N.º 1418

La juguetería más surtida y que vende
más barato

EL BUCEO

Con tu larga avenida de rígidos cipreses
nos sales al encuentro, insinuante y fatal;
como una ávida sombra te adelantas y creces
de todos los caminos en la etapa final...

Los dos temblantes brazos de tu larga avenida
vienen como a llevarnos para siempre a tu seno,
cogiéndonos de pronto en mitad de la vida
acaso en el minuto de la vida más bueno...

Desde tu fondo elevan su gran clamor lejano
las olas que el pampero casi a tus pies derrama.
Dijérase que el río, con un lamento humano,
por tu boca sombría día y noche nos llama.

En ti asume la muerte por eso una tremenda
voz cósmica que lanza su imprecación penenne
y exige de la vida que escuche y que comprenda
el terrible sentido de su acento solemne...

Yo que tengo a mis padres durmiendo en tu regazo,
también iré a acostarme como el río en tu arena,
cuando esa tu avenida me estreche con su abrazo
fatal e interminable como el de una sirena.

EL TRANVIA DEL NORTE

Toda una evocación del tiempo viejo!
Con trepidar de claudicante
barraca trashumante,
al trote desganado de sus fieles
matungos con collar de cascabeles,
va sobre las muletas de sus rieles.

En pie sobre el pescante
el cochero de vez en cuando hostiga
a los caballos con un latigazo
que tiene más de abrazo
que de castigo. El lazo
flagelador por un instante inquieta
—pero no mucho— a la trinidad equina.
Luego, otra vez, el pesceño declina,
y vuelve al tranco la pata maceta...
Al llegar a la esquina
es un pájaro el tren que canta y trina
con la gangosa voz de una corneta.

Y prosigue su viaje sin premura
hasta el desvío, donde se apresura...
a frenar, el cochero;
y como una bareaza fondeada
en medio del arroyo, permanece
en una larga espera amenizada
por el **tin tin** del "cadenero",
que sacude el collar cascabelero
mientras todo el tranvía se adormece...

Se reanuda la marcha, sin premura...
Pero, de pronto, surge la aventura;
en el pescante pónese derecho
el auriga para incitar mejor.
Llegamos al repecho,
y se adelanta el cuarteador.
La casilla rodante da un respingo
cuando el hombre de lo alto de su pingo
con el arpón la ensarta
y tira de ella tras "la cuarta".
Extienden los pescuezos abatidos,
en un impulso, los matungos flacos,
pero adelantan a muy duras penas,
entre una nube de ruidos
de herraduras y de cadenas,
y una explosión de "tacos"
que saltan como tábanos mordientes
de la boca sin dientes
del conductor, que erguido en el pescante
sacando el busto afuera,
con actitud de olímpico tirano,

“LOS POETAS URUGUAYOS”

extendiendo la diestra hacia adelante,
su látigo restalla a la manera
del manojo de rayos en la mano
de Júpiter tonante!

Después... Se aparta el cuarteador.
Vuelve a sumirse el tren en su pereza
como en su concha el caracol.
Y como el caracol sigue arrastrando
su casita y dejando
detrás de sí, largamente tendidos
los dos rieles bruñidos
que brillan y semejan
el rastro que los caracoles dejan.

(De “Poemas Montevideanos”).

PUBLICIDAD

MODERNA

RIAMBAU

Estudios

|||||

INSTALARA SUS
OFICINAS EN LA

Calle Juncal 1395

(PALACIO
MAREXIANO)

Tel: Urug. 26
Central

*** 'losma-Zayda' ***

Deliciosa AGUA COLONIA Nacional

*
*
*
*
*
*
*
*
*

*
*
*
*
*
*
*
*
*

MEDITACION

La vida siempre se renueva,
mas todo lo envejece...

Viento incesante que al pasar se lleva
la hoja y la flor, mientras el árbol crece.

Viento que impulsa desde atrás el barco
y atrás lo deja al mismo tiempo, y huye;
río que ciñe como un arco

el universo y a sí mismo afluye;

mar cuyas aguas evapora el día

y vuelven luego al primitivo seno,

y cuyas olas mueren a porfía,

pero él perdura, de sí mismo lleno.

La vida siempre se renueva...

Como un torrente inagotable cae
trayendo al viejo valle tierra nueva.

y sin embargo, todo lo envejece...

A fuerza de vivir todo parece.

Vivir es ir hacia el ocaso.

El tiempo arrastra en su infinita

circulación, la tierra que a su paso

para nuevos cultivos deposita.

Los años traen su carga de experiencia,

de sensatez y de dolor fecundo;

llenan la mente de esa oscura ciencia

que aprende el hombre recorriendo el mundo;
pero se llevan la íntima frescura
del corazón, la santa inexperiencia,
esa virginidad de la ternura
y ese don de soñar, que es gloria pura
y que es, acaso, la suprema ciencia...

La vida todo lo envejece:
las flores aja, y encanece
las cabelleras más hermosas,
y los colores desvanece
en las mujeres y en las rosas,
— bien se ve —
y sin embargo nos renueva:
en tronco viejo es rama nueva
y cual torrente sin fin cae;
pero no sé
si trae más de lo que lleva,
o lleva más de lo que trae...

(De "Los Himnos").

OJOS ARCANOS

Vous pouvez mépriser les yeux le
plus célèbres...

Baudelaire.

I

¡Tus ojos!... Yo no sé lo que me inspiran,
cuántas cosas de amor me hacen soñar!...
Son dos astros; dos astros que me miran
desde el fondo del mar...

Verdes o azules, porque no he podido
el color de su magia precisar...
Sólo sé que al mirarlos he creído
ver el cielo y el mar.

He soñado en misterios siderales,
en planetas de un raudo escintilar,
en solemnes auroras boreales
que se elevan del mar...

He pensado en soberbias Estambules
haciendo al sol sus cúpulas brillar,
y en pájaros de rémiges azules
atravesando el mar...

En los soles que ruedan incansables
por encima de todo imaginar
arrastran sus cabellos impalpables
por el fondo del mar...

Frugone, Camilo, 1880.

(Cura)

INDICE

	Páginas
EL GESTO ("Los Himnos")	3, 4, 5
SOL MIO ("El Eterno Cantar").....	6, 7, 8, 9
ANTE UNA PAGINA QUE ESPERA (Los Himnos")	10, 11, 12
LOS PARENTESIS ("De lo más hondo")	13, 14
TUS OJOS Y TUS LABIOS — CANTAR ("De lo más hondo")	15
EXHORTACION ("El Eterno Cantar")..	16, 17, 18
LL DOMINGO (Poemas Montevideanos)..	19, 20, 21
EL ILUMINADO ("Los Himnos")	23, 24, 25, 26
SEMBLANZAS ("El Eterno Cantar" ...	27
A COLOMBINA ("De lo más hondo")	28, 29, 30, 31
ORACION INGENUA ("Los Himnos")..	32, 33
EL SAUCE ("El Eterno Cantar")	34, 35
EL CONVENTILLO (Poemas Montevi- deanos")	36, 37
DIPTICO ("Los Himnos")	39, 40
PAISAJE DE INVIERNO ("El Eterno Cantar")	41, 42, 43
LO INEVITABLE ("Los Himnos")	44, 45
EL PLATA ("Poetas Montevideanos")..	47, 48, 49
LOS BALDES DEL CIELO ("Poemas Mon- tevideanos")	50, 51, 52
EL BUCEO ("Poemas Montevideanos")..	54
EL TRANVIA DEL NORTE ("Poemas Montevideanos")	55, 56, 57
MEDITACION ("Los Himnos")	59, 60
OJOS ARCANOS ("El Eterno Cantar").	61, 62, 63

ARTICULOS QUE VD. DEBE PEDIR A
SU PROVEEDOR

HARINAS

DE LEGUMBRES
Y CEREALES



HARINAS, GOFIOS,
Y CAFE DE MALTA

Bios

FABRICA Y LOCAL DE VENTAS:

Av. GENERAL RONDEAU 1528

TELEFONO: 1145 — CORDON

EL ORGULLO DE LA PRODUCCION

— — — ESPAÑOLA — — —

LA GRAN SIDRA
CHAMPAGNE :: ::

Altamira

UNICOS IMPORTADORES

PESQUERA y CIA.

Valparaiso 1101—Montevideo

Teléf. Uruguay 803 Aguada

CAMISAS

SOM-
BRE-
ROS

COR-
BA-
TAS



Artículos
en
general
para
HOMBRES

Nuestros
Precios
son los
más
bajos
de plaza

**Luis
Beltran
e hijo**

**ANDES
1301**

esq. San José